RESEÑAS

Homenaje a la doctora María del Consuelo Maquívar M.

Ana G. Bedolla Giles*

Me llevó tres horas. Llegué a la casa de Consuelo Maquívar un día de marzo, con el propósito de convencerla de que me permitiera organizar su homenaje con motivo del Día Internacional de los Museos. Se negaba rotundamente y sugería con timidez que se hiciera un acto más bien académico y sencillo, en un auditorio pequeño.

Mis argumentos se fundaron en las siguientes consideraciones.

El Día Internacional de los Museos es una celebración prácticamente mundial y consiste, básicamente, en honrar y hacer visibles a las personas que han dedicado sus mejores esfuerzos y que han llevado a cabo aportaciones valiosas para el quehacer de los museos.

En homenajes anteriores —promovidos por GACETA DE MUSEOS junto con miembros de una comunidad que considera importante revalorar el trabajo museístico— hemos distinguido a tres notables museógrafos: Mario Vázguez Ruvalcaba, Iker Larrauri Prado y Jorge Angulo Villaseñor. Ya era hora de dar nuestro reconocimiento a una mujer. Sin embargo, tal vez el argumento más poderoso tuvo que ver con la investigación, ya que Consuelo Maquívar, además de ser investigadora emérita de nuestro instituto, ha sido una de las mejores académicas en el ámbito museístico. Es alguien siempre interesada en la formación de investigadores comprometidos con la divulgación de las disciplinas históricas y antropológicas. En efecto, la generosidad de la doctora es legendaria, guiada permanentemente por la convicción del reconocimiento del trabajo interdisciplinario y en equipo.

De modo que el 21 de mayo de 2019, en punto de las 11.00 horas, se inició el homenaje con un público expectante, que llenó el Auditorio Torres Bodet del Museo Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). El programa se integró con un video acerca de la trayectoria de la doctora Maquívar y la intervención de tres entrañables amigos y colaboradores: Jorge René González Marmolejo, Denise Hellion y Dolores Dahlhaus.

El primer turno para hacer uso de la palabra le correspondió al investigador González Marmolejo, quien contó que Consuelo, como estudiante, tuvo el privilegio —y así lo recordó— de asistir a las clases con maestros de enorme prestigio, los cuales dejaron una profunda huella en quienes tuvieron la fortuna de ser sus alumnos. Entre ellos mencionó a los doctores Edmundo O'Gorman, Miguel León Portilla, Alberto Ruz, Francisco de la Maza, Justino Fernández, Manuel González Galván y Beatriz de la Fuente. A esta pléyade de maestros hay que añadir a dos mentores fundamentales en la travectoria de nuestra profesora emérita: "su maestra", la doctora Elisa Vargaslugo, y su "teólogo de cabecera", el doctor Sergio Ortega Noriega.

Continuó González Marmolejo:

Pero, si está orgullosa de sus profesores [refiriéndose a la homenajeada], no es menos de sus compañeros de generación: Alfredo López Austin, Álvaro Matute, Xavier Noguez, Julia Tuñón, Teresa Lozano y el padre jesuita Xavier Cacho, y he dejado precisamente al final al padre Cacho porque fue él quien le propuso, durante un viaje a Europa, estudiar los retablos de Tepotzotlán como tema de tesis para obtener la licenciatura.

Y fue durante esas primeras etapas de la investigación que la doctora Vargaslugo le comunicó a Consuelo que el señor Manuel Carballo, entonces di-



La doctora María del Consuelo Maquívar Fotografía © Mauricio Marat, INAH, 2019

rector del Museo Nacional del Virreinato (MNV), conformaba un equipo de investigación. Tal fue el inicio de una fértil carrera de investigación en museos, para posteriormente ascender a curadora, en palabras de la propia Consuelo.

Denise Hellion comentó que, como su padre nació en Tepotzotlán, sabía que la directora del museo era ya una autoridad, y no por el nombramiento, pues el respeto se gana en el día a día. Los vecinos hablaban con orgullo de las actividades y de que se llevaba a los visitantes a conocer el lugar como parte del patrimonio del pueblo. Para Consuelo, investigar, conservar y difundir no son obligaciones ni responsabilidades, sino una forma de vida que la llevó a adquirir autoridad, al transmitir la pasión por el patrimonio. La historia se hace presente cuando se comparte con diversos públicos la experiencia enriquecedora del pasado. Entonces no hay mejor forma para conservar que difundir.

Por su parte, la fotógrafa Dolores Dahlhaus mostró con claridad, aunque con modestia, las bases de una amistad a toda prueba. Ha sido la fotógrafa de una gran cantidad de libros que ha

^{*} Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, INAH.



Reconocimiento ICOM México a Bertha Abraham Jalil Fotografía © Carlos Abraham, 2018

publicado Consuelo, como los catálogos de pintura y escultura del MNV, un libro sobre Cristos, además de incontables fotos de múltiples exposiciones.

Por último intervino el director del INAH, Diego Prieto, quien entregó una escultura en plata con los datos del evento, recibida por la doctora Maquívar en medio de un prolongado aplauso de un emocionado auditorio puesto de pie.

Como nota final, el homenaje completo puede consultarse en: https://www.youtube.com/watch?v=3c8h-M8TyUA&feature=youtu.be.

Reconocimiento ICOM México a Bertha Abraham Jalil

Marina Hernández Aguilar*

Coincidí en un evento con la maestra Bertha Abraham Jalil. Al saludar-la afectuosamente, vinieron a mi mente—y de golpe— imágenes de ella en las mesas directivas del Consejo Interna-

cional de Museos (ICOM); en museos universitarios; al frente de su loable trabajo como directora del Museo Leopoldo Flores; su libro sobre Museología en Toluca. Experiencias y futuros deseables, que acababa de leer; la historia de Museos del Estado de México; sus destacados alumnos en el gobierno del estado, que la mencionaban con orgullo; sus compañeros de la Universidad Autónoma del Estado de México; los libros que presentó sobre artesanías de esa entidad; su grupo de reconocidas artistas que se presentaron en varios museos.

En ese momento, y con base en su amplia trayectoria, participación y aportación en arte, historia, patrimonio y museos, consideré que Bertha, uno de los pilares de la museología en México, sin duda era la indicada para que se le otorgará el tan distinguido Reconocimiento del ICOM 2018.

Después del evento, al día siguiente, a las 12:05 p.m., cinco minutos pasados de la hora límite, envié a la oficina del ICOM un breve resumen de la trayectoria de la maestra Bertha Abraham, a la que se sumó la licenciada Marijose Garduño, del Museo Interactivo de Economía, cuya propuesta fue aceptada por la comisión encargada de recibir las candidaturas.

Dos reuniones de trabajo y 10 correos electrónicos nos acercaron para actualizar su currículo y hacer una presentación con fotografías, a modo de ser breves. Además, ella es una generosa anfitriona. La oportunidad de conocer el mundo íntimo de Bertha, su corazón libanés, su educación en los valores de honradez, trabajo, inteligencia y fortaleza espiritual, tornan comprensible que haya liderado proyectos estatales, nacionales e internacionales, que la hacen destacar en el mundo intelectual de nuestro país.

La ceremonia de entrega, presidida por distinguidos miembros de ICOM, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, del Instituto Nacional de Bellas Artes y de la Secretaría de Cultura, fue muy emotiva, y la guardaremos en nuestro acervo como parte del reconocimiento a una mujer que representa los más altos valores mexicanos ...



^{*} Museo Casa del Risco, Centro Cultural Isidro Fabela.